

El génesis femenino de la solidaridad internacional comunista en España



LAURA BRANCIFORTE
Universidad Carlos III de Madrid
lbranciforte@hum.uc3m.es

Sociedad y Discurso
2014, n.º 25: 57-74
Universidad de Aalborg
www.discurso.aau.dk
ISSN 1601-1686

Resumen:

En este artículo se aborda el tema de la solidaridad internacional a partir de la organización cominterniana del Socorro Rojo Internacional (SRI) que nació en Rusia en 1922. Se describe, tras un breve estado de la cuestión relativo a la producción historiográfica sobre la solidaridad internacional cominterniana, como ésta organización en España, tras la revolución de octubre del '34, asume las características de un gran “movimiento solidario”. El aspecto que se señala es que a partir de este momento el SRI se feminiza tanto en sus bases como en su dirección, hasta llegar a ser, numérica y cualitativamente en la guerra civil, una de las más importantes organizaciones del antifascismo femenino. Se destaca finalmente que no solo la preponderancia de las actividades político-solidarias, llevadas a cabo por las mujeres en el ámbito del Socorro Rojo Internacional, explica la adopción de una perspectiva de género a la hora de abordar este tema. La elección del tema de la solidaridad antifascista como ámbito de actuación de las mujeres se sustenta en la afirmación de una idea de solidaridad muy concienciada de su nueva función política, que no solo asistencial y benéfica.

Palabras clave: solidaridad, mujeres, comunismo internacional, antifascismo, vivencias.

Abstract

In this paper, we will analyze the topic of international communism solidarity in particular referred to a Comintern organization, the International Red Aid (IRA), which was born in Russia in 1922. We first try to sum up an overview of the historiographical production related to international communism solidarity. The second step it's try to draw attention to this organization, after the October revolution in Spain in 1934, when the IRA assumed the physiognomy of a huge “solidarity movement”. Our study will finally focus upon the increase of female participation in the IRA, as much as in its bases and a in its top direction. During the civil war this organization, finally, become numerically, as well as qualitatively, one of the most important organization of the female antifascism. The preponderance of solidarities activities it is carry out by women inside the IRA, but this is not the reason that explain the adoption of gender perspective in our study. The choice to study antifascist solidarity is based on the idea of a new political function of the concept of solidarity, which is certainly, not yet and not only related with the aspects of charity and welfare and neither with female qualities.

Key words: solidarity, women, international communism, antifascism, experiences.

Estado de la cuestión

Me gustaría empezar esta reflexión sobre la solidaridad internacional comunista, en España, llevando a cabo un rápido estado de la cuestión sobre lo que se ha estudiado de este tema, y en especial modo sobre la acción del Socorro Rojo Internacional, que ha sido el objeto de investigación de mi tesis doctoral y luego de la publicación *El Socorro Rojo Internacional en España (1923-1939): Relatos de la solidaridad antifascista* (Branciforte, 2011). Con este estudio de carácter monográfico sobre la acción y el desarrollo del Socorro Rojo en España durante los años veinte y treinta no he pretendido agotar el tema de investigación aunque sí colmar parcialmente un vacío en este ámbito que sigue, “parcamente”, siendo objeto de estudio.

Vamos a dar comienzo a esta reflexión historiográfica con unas preguntas: ¿Quién se ha ocupado con anterioridad del Socorro Rojo Internacional? ¿Por qué llevar a cabo estudios monográficos o sobre la acción del Socorro Rojo, en especial en España? y por último ¿porqué sobre la solidaridad internacional y las mujeres? En el reducido interés hacia esta temática en el ámbito de la historiografía que se dedicó al movimiento comunista internacional pudo influir – como subraya Claudio Natoli – la tendencia profundamente arraigada en los historiadores occidentales a considerar las organizaciones auxiliares de la Comintern como meras apéndices de la política de la Internacional Comunista (IC). De esta última consideración, no se exime tampoco, según este mismo autor, la historiografía soviética y aquella de los países del este (Natoli, 1995: p.193).

Lo que queda manifiesto es, pues, la ausencia de investigaciones específicas dedicadas a la internacionalización de la solidaridad en el marco de los amplios estudios de la historiografía marxista en Occidente en los años setenta y ochenta del siglo pasado. Eso a pesar de que fue un momento en el cual se asistía, además, al enaltecimiento de una de las corrientes principales del marxismo: aquella culturalista. Con ello se presenciaba el realce de la conciencia y de la cultura como factores decisivos en la acción social y de la “participación activa” (Iggers, 1998: 76-77).

Por lo que se refiere al panorama bibliográfico que atañe al tema del Socorro Rojo Internacional, a las acciones desarrolladas en el amplio marco de la internacionalización de la solidaridad comunista, nos podemos valer de escasas referencias que tienen una función informativa de carácter general. En su mayoría son estudios que tratan, de forma tangencial, la temática en cuestión, y que en su mayoría se refieren, únicamente, a la

sección soviética del SRI¹, es decir, al *MOPR*, Meždunarodnaja Organizacija Pomošči Revoljucioneram (Lazitch y Drachkovitch, 1973: p. XX).

Por lo tanto si tuviésemos que elegir entre los que han dedicado algún espacio al SRI, siempre en el marco de los estudios sobre el comunismo, seguramente nos deberíamos situar en los años sesenta y traer a colación a Edward Carr y, en especial modo, a su referencia a los “organismos auxiliares” de la Comintern en su magna obra sobre el socialismo soviético (CARR, 1976: pp. 936-986) y a un artículo de Martyne Ryle dedicado enteramente al SRI (RYLE, 1970). Estos estudios se colocan fuera del discurso antes referido, sobre la consideración limitada de las organizaciones de apoyo de la IC. Carr nos brinda una sintética, pero exhaustiva, panorámica sobre el “mundo colateral” de la internacionalización cominterniana. Se refiere a las organizaciones de la Internacional Comunista que se constituyeron en el ámbito sindical (Internacional Sindical Roja o Profintern), en el de la solidaridad (Socorro Rojo Internacional y el Socorro Obrero Internacional), en el sector campesino (la Internacional Campesina), en la esfera del deporte proletario (Internacional Roja del Deporte o Sportintern), en el de las cooperativas (el Movimiento Cooperativo Internacional). Finalmente se refiere al Secretariado Internacional Femenino, cuya creación respectaba el habitual espíritu segregacionista del comunismo (Carr, 1976: pp. 936-986).

El artículo de Ryle publicado en la *International Review of Social History*, es una de las primeras y únicas aportaciones historiográficas, con carácter monográfico, sobre el SRI. Ryle además de dar informaciones muy relevantes sobre el origen y fundación de la organización logra insertar este organismo, más allá de las directivas de la IC en el más amplio movimiento solidario internacional. El autor provee además informaciones sobre algunas de las primeas campañas internacionales llevada a cabo por el SRI, como por ejemplo, la movilización a favor de la liberación de Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, entre muchísimas otras.

Ambos textos mencionados, se basan principalmente en un opúsculo, *Diez Años del S.R.I.*, editado por el mismo organismo en 1932, y definido, así como se indica en el mismo texto, como “un libro de documentación con motivo del Congreso Internacional y del décimo aniversario del SRI”. Este extenso folleto fue traducido con finalidades propagandísticas en varios idiomas y es todavía una referencia muy útil como base informativa, aunque, eso sí, con las obvias limitaciones achacables a su “antigüedad” y

¹ Para una mayor claridad y brevedad nos referiremos al Socorro Rojo Internacional con la sigla SRI al Socorro Rojo de España con SR.

parcialidad. A través de este artículo se llega a conocer la estructuración del SRI, sus finalidades y su relación con los órganos políticos soviéticos, así como a quien y con qué finalidad se dirigía la organización².

Ligeramente posterior a las publicaciones de Carr y Ryle son las memorias de Elena Stasova, vicepresidenta del Comité Ejecutivo del MOPR (después de Clara Zetkin³) y luego presidenta del Comité Central de esta misma organización desde 1927 hasta 1938⁴ (Stasova, 1960 y 1973). Stasova fue además la representante del MOPR, desde 1934, en el Comité Femenino contra la Guerra y el Fascismo y era considerada como una de las figuras más acreditadas en el ámbito del antifascismo europeo. Tampoco se puede descuidar el hecho de que fue una figura muy relevante en el panorama de la política del PCUS en el cual desde 1917 ejerció la función de Secretaria del Comité Central. La centralidad de esta mujer, como lo fue la de Clara Zetkin, en el SRI, nos indica la importancia de estas memorias para el conocimiento del MOPR, y además, para la comprensión de la importancia del liderazgo femenino en el mundo político y “auxiliar” soviético. Tema sobre el cual nos centraremos más adelante.

Tras estos estudios “pioneros”, aunque si parciales, hay que esperar hasta los años noventa para encontrar una publicación más específica. Por lo demás se trata de buscar con lupa en estudios que hacen referencia a ello en obras más amplias, como veremos más adelante. En el ámbito de la historiografía italiana hallamos un artículo, anteriormente mencionado de Claudio Natoli, y del cual hemos retomado, en el *incipit* de este estado de la cuestión, su opinión sobre la parcialidad de las investigaciones sobre los organismo auxiliares de la IC. El autor nos brinda una comparación muy clara entre el Socorro Rojo Internacional y el Socorro Obrero Internacional y, sobre todo, una indudable aportación sobre la gran acción social, cultural y humanitaria de aquellos sujetos individuales o colectivos que animaron la experiencia de la internacionalización de la solidaridad entre los años veinte y treinta. Se refiere, por ejemplo, a la figura que ejemplifica el recorrido de solidaridad comunista internacional: Tina Modotti, perfil biográfico sobre el cual volveremos a hablar más adelante y que testifica la importancia de las mujeres en ámbito de la solidaridad internacional.

Ahora bien, a la luz de estas referencias bibliográficas, me atrevería a decir que las fuentes más esclarecedoras para el análisis de la sección internacional del Socorro Rojo

² SRI, (1932), *Diez Años de S.R.I.*, ed. Combate, Barcelona.

³ Zetkin estuvo encargada del Comité Ejecutivo en calidad de su presidente desde la II Conferencia Internacional del MOPR (marzo- abril de 1927) hasta su muerte en 1933.

⁴En menor medida también resulta interesante siempre con respecto al SRI otro libro de Stasova de 1960.

son los panfletos, folletos y opúsculos publicados por el mismo organismo, como el ya mencionado *Diez Años del SRI*, en ocasión de sus sucesivas efemérides (Avrus, y Babicenکو 1962; Babicenکو, 1992)⁵. Siempre y cuando se elija utilizarlos tomando las debidas y cautelosas distancias.

No cabe duda de la necesidad de reconocer que algunos de los estudios más “recientes” sobre el comunismo han venido gradualmente mencionando, a partir de los años noventa, al SRI y que, de una forma u otra, estos libros pueden fungir como una aportación complementaria a los demás estudios y material informativo. Me refiero por ejemplo a: Marta Bizcarrondo y Antonio Elorza (Bizcarrondo y Elorza: 1999), a Daniel Kowalski (Kowalsky, 2005: 16 y 137)⁶, a Robert Service (Service, 2007: p.166). Sería algo farragoso y quizás estéril seguir en esta sede presentando todos aquellos que han hecho mención del mismo, mientras que puede resultar más provechoso ver como se han venido articulando los estudios que han dedicado una mayor atención a este organismo.

Llegado a este punto, lo que sí resulta de especial interés es observar la distinta atención que se ha otorgado al estudio de las secciones nacionales del SRI, sobre todo a aquellos países han tenido una vinculación con el Socorro Rojo en España. Desde la década de los noventa hasta muy recientemente, se ha venido dedicando mayor espacio en Europa al análisis de este tema. Las publicaciones editadas sobre todo en Alemania sobre la “Die Internationale Rote Hilfe”⁷, y en Francia, sobre el “Secours Rouge International” han sido las más copiosas. La bibliografía escrita acerca del “Secours Rouge International”, resulta ser no sólo más numerosa que la de otras realidades historiográficas, sino la más actualizada (D’Halville, 1983; Millot, 1996; Brodiez, 2006)⁸. Eso se puede vincular con la mayor duración e influencia de la sección francesa, que cubría la función de

⁵ Véase por ejemplo BABICENKO, L., *The International Red Aid*, texto mecanografiado presentado en la *Comintern Conference* organizada en Amsterdam (1-3 de octubre de 1992).

⁶ A pesar el error en el que incurrió el autor a la hora de referirse al MORP (Unión Internacional de Escritores Revolucionarios), y al MOPR, organizaciones entre sí muy distintas, queda siempre como una referencia valida por el papel que atribuye a estos organismos.

⁷ Destacan: un artículo de TISCHLER, C., “*Die internationale Rote Hilfe. Eine Literaturübersicht*”, *The International Newsletter of Historical Studies on Comintern, Communism and Stalinism I* (1993/ 1994), 3/4, p. 121-122, y dos libros: BRAUNS, N., (2003), *Schafft Rote Hilfe. Geschichte und Aktivitäten der proletarischen Hilfsorganisationen für politische Gefangene in Deutschland. 1919-1938*, Bonn, Pahl-Rugenstein; HERING, S., y SCHILDE, K. (eds.), (2003), *Die Rote Hilfe. Die Geschichte der internationalen kommunistischen, "Wohlfahrtsorganisation" und ihrer sozialen Aktivitäten in Deutschland. 1921 - 1941*, Opladen, Leske y Budrich.

⁸ Como bibliografía de referencia para los inicios del SRF nos encontramos con dos « mémoires de maîtrise »: de D’Halville, C., de 1983 y de MILLOT, de 1996. Sobre el estudio del “Secours Populaire Française”, tenemos que mencionar al libro de Brodiez de 2006.

coordinación y supervisión de las secciones denominadas latinas a través del Bureau Latin⁹ y por el hecho que esta organización ha sobrevivido hasta la actualidad bajo el nuevo semblante del “Secours Populaire Français”, nombre que había adquirido en 1936¹⁰. Es con este último nombre que continúa a existir aún hoy en día, aunque, eso sí, con características del todo diferentes y desvinculada de la acción política comunista, habiendo adquirido el semblante de una organización humanitaria y mediatizada (Brodiez, 2006).

Diversamente, hay que reconocer, que la atención de la historiografía española hacia el Socorro Rojo ha sido cuantitativamente muy limitada, y sobre todo relativa a historias locales o regionales (González Martínez, 1999; Aured Ballarín, 2004; Prieto Borrego y Barranquero Texeira, 2007; Rodríguez, S., 2003). Una excepción a los análisis particulares lo representó, en 2006, el artículo de Sofía Rodríguez que ofrecía una referencia sintética, y al mismo tiempo introductoria, sobre la función del SR durante la Guerra Civil en España y sobre la politización del asistencialismo durante el conflicto, Por lo general nos topamos con estudios relativos a análisis históricos circunscriptos a realidades locales, aunque entre estos últimos es preciso destacar algunos. El texto de Paco Ignacio Taibo II (1980), focalizado en la historia asturiana, adquiere, por ejemplo, cierta importancia informativa por lo que respecta al papel principal que tuvo el SR en Asturias a partir de 1934 o sobre el Socorro Rojo en Extremadura¹¹. Por lo demás nos podemos atener a escasas referencias bibliográficas presentes en estudios de carácter general y que no siempre son del todo exactas (Cruz, 1984, Vynes, 2004; García, 1982: p.112)¹².

⁹ La creación del Bureau Latinos se atestigua en 1926 con la finalidad de intensificar la propaganda y el control de las secciones de: Rumania, Italia, España, Grecia, Portugal y América del Sur. La sede del Bureau Latin, se establecía en “12, rue de la Grange Batelière”, en el local del “Comité de Défense des Victimes du Fascisme et de la Terreur Blanche”. Carta “A.S. du Bureau Latin et de ses dirigeants” 16 septiembre 1927 en AN, sèrie F⁷, Socorro Rojo Internacional – 13514 - 1921-1929.

¹⁰El 16 octubre de 1939 venía disuelto el SRF como filial de la sección francesa de la Internacional Comunista, en aplicación del decreto ley del 26 de septiembre de 1939. Se reconstituyó clandestinamente durante la ocupación y volvió a funcionar oficialmente después de la liberación de Francia. Sólo en noviembre de 1945 nació con la actual denominación el « Secours Populaire Français » a partir de la fusión del « Secours Populaire de France et des Colonies » y de la « Association Nationale des Victimes du Nazisme » Dal 1945, el SRF se había transformado en « Secours Populaire Français » como resultado de la fusión del « Secours Populaire de France et des Colonies » e della « Association Nationale des Victimes du Nazisme » “Rapport sur le SPF del 1-10-1945” en APP, Dossier: GA - S 31 SECOURS POPULAIRE (1941-1990).

¹¹<http://pintxogorria.net/index.php/es/iritziak/283-colaboraciones/socorro-rojo-internacional/3036-entrevista-al-socorro-rojo-internacional-de-extremadura>. Página consultada en día 25 de septiembre de 2014

¹² La imprecisión de la referencia de Rafael Cruz atañe a la fecha del efectivo conocimiento de las actividades del SR que es anterior a la que el autor menciona “no se sabe nada del Socorro Rojo Internacional hasta junio de 1931, fecha en la que el PCE trata de revitalizarlo”. Ricardo Vynes atribuye erróneamente (sacando la información desde la biografía de Soledad Real) al SR un acción solidaria de 1940 que vino en realidad llevada a cabo por la “Juventud Socialista”.

A otro nivel, aunque no se pueda enaltecer a la categoría de referencia histórica atendible, cabe mencionar el texto del miembro de la Brigada Político-social, Comín Colomer. Este último se pudo valer de las prerrogativas de su profesión en la recaudación de informaciones, aunque no siempre empleadas de forma acertadas (Ginard i Féron, 2007)¹³. Son muchas las referencias que hace el autor con relación a la difusión del SR definida como “administración revolucionaria” (Comín Colomer, 1965: p. 311).

Finalmente en relación con los estudios dedicados al SRI cabe mencionar la importancia de aquellos que han reservado un espacio importante a la organización, a través de las biografías de algunos, o más bien algunas, que fueron sus principales protagonistas: Matilde Landa (Ginard i Féron; 2005; Morán, 1986:37; Di Febo, 1979: 58-62)¹⁴ y Tina Modotti¹⁵, Encarnación Fuyola (Nash, 1999: pp. 76-88; Branciforte, en prensa) y de otras internacionalmente menos conocidas. Muchas de las aportaciones derivan de los estudios de género, como por ejemplo, una muy reciente línea de investigación sobre la contribución de las brigadistas internacionales a la Guerra Civil (Cantaluppi y Puppini, 2014).

Una vez acabado este estado de la cuestión, lo más posible exhaustivo pero, seguramente falto de alguna referencia sobre la bibliografía relativa al SR, queda manifiesta una realidad historiográfica lacónica. Es preciso pues, ahora, subrayar como lo más relevante e imprescindible, para el estudio de la solidaridad internacional comunista queda recogido en la copiosa documentación de los archivos y bibliotecas nacionales e internacionales. De manera especial en los que se refiere al SR es importante las cartas intercambiadas entre la organización y el Partido Comunista de España y, de forma más específica, la documentación y las publicaciones editadas por el mismo SRI (libros,

¹³ Comín Colomer se especializó en la lucha anti-comunista y en febrero de 1939, se incorporó a la Delegación del Estado para la Recuperación de la Documentos, dónde tuvo un papel muy destacado en la clasificación del material documental que sería usado para la represión de posguerra.

¹⁴ Esta última como relata Ginard i Féron se asoció al SRI después de la insurrección de octubre y participó en la labor solidaria a favor de Asturias a pesar de que ingresó en el PCE sólo en 1936. Gregorio Morán confirma que las que ejercían en realidad la dirección del SRI en España eran ellas: “Matilde Landa no figuraba en la nomina de la dirección del partido, pero estaba muy bien considerada como organizadora del Socorro Rojo durante la guerra”. Sobre la vida de Landa véase por la experiencia de la cárcel el libro di Giuliana de 1979.

¹⁵ TOFFOLETTI R. (2001) *Tina Modotti, Arte Vita Libertá*, Ed. Il Ramo d’Oro, Trieste; CONSTANTINE, M. (1986). *Una vida frágil*, Ed. Tezontle, México D.F.; BARCKHAUSEN-CANALE, C., (1998), *Tina Modotti*, Ed. Txalaparta, Tafalla, Navarra y de la misma autora, (1990), *Verdad y leyenda Tina Modotti*, Ed. Casa de las Américas, México; HOOKS, M., (1998), *Tina Modotti. Fotógrafa y revolucionaria*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona. DE LA CALLE, Á., (2005), *Modotti. Una mujer del siglo XX*, Ed. Sinsentido, Ayuntamiento de Gijón, Concejalía de la mujer, Gijón, Vol. II. BRANCIFORTE, L., “Tina Modotti: una intensa vida entre Europa y América”, en *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 2006, vol. 24, Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 289-309. Una última biografía es la de Javier Ruiz, *Carmen Ruiz Sánchez, María. Una historia del Socorro Rojo Internacional*, Fundación Domingo Malagón, 2010.

folletos, manifiestos) que se hallan en los archivos, hemerotecas y bibliotecas nacionales españolas¹⁶.

También la amplia documentación que se alberga en las Bibliotecas y Archivos franceses¹⁷ conlleva una parada obligada para profundizar la relación con la sección francesa y con la sede del Buró latino del SRI, punto de intermediación con la Unión Soviética, y donde, además, se encuentra la copia del Archivo proveniente desde Moscú con la documentación relativa al SR¹⁸. Finalmente los archivos italianos brindan la posibilidad de comparar las difíciles, y compartidas, condiciones en las cuales se desarrolló el SRI durante los años veinte, gracias a la documentación consultada en los Fondos del “Archivo Fondazione Istituto Gramsci” y en la “Biblioteca Nazionale”.

La internacionalización de la solidaridad comunista a través de sus organizaciones

Me gustaría ahora reflexionar a partir de un aspecto relevante de la historia social y política de los años veinte y treinta del siglo XX: la internacionalización de la solidaridad comunista. ¿Qué peso tuvo la instrumentalización política de la Comintern y qué peso tuvo la iniciativa humanitaria y solidaria de la población civil?

La solidaridad internacional ha adquirido mucha relevancia en la historia de aquellos, numerosos, hombres y mujeres que participaron, a través de ella, en la acción política de acontecimientos cruciales de la historia mundial, y española, como fue en la oposición a la dictadura de Primo de Rivera, en la revolución de Octubre del ‘34 y en la Guerra Civil.

Los natales del Socorro Rojo Internacional son soviéticos y parcialmente polacos dada la influencia que tuvieron en sus orígenes sus promotores y fundadores, que fueron unos destacados polacos del Partido Comunista ruso. Entre estos últimos Julian Marchlewski, líder de la Sociedad Rusa de Antiguos Bolcheviques y Felix Dzerhinski, representante de la “Society of Former Political Prisoners and Exiles” (Carr, 1976: 949-951), promovieron la creación del SRI a favor de aquella parte de la población rusa

¹⁶ Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico Nacional, el Archivo Histórico del Partido Comunista de España, el Archivo Histórico de la Fundación Pablo Iglesias, el Arxiu Nacional de Catalunya, el Archivo Antonio Maura, el Servicio Histórico Militar, el Centro para , el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, la Hemeroteca municipal y Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca.

¹⁷ “Archives Nationales Françaises”, los “Archives d'avant guerre et fonds documentaires Bibliothèque Marxiste de Paris”, los “Archives du Parti Communiste Français”, la “Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine” y los “Archives de la Préfecture de Police de Paris”.

¹⁸ Fondo: Russian State Archive of Socio-Political History (R-GASPI), ex Institut du marxisme léninisme en los “Archives du Parti Communiste Français”.

(ucranianos y bielorrusos) que, después de la guerra ruso-polaca (Goldstein, 2005: p. 97-98)¹⁹ y el tratado de Riga, había sido englobada en el territorio polaco²⁰.

La fundación del SRI se remonta al 29 de septiembre de 1922 bajo el liderazgo de Marchlewski con el apoyo de la Internacional Comunista y del Comité Central del Partido Comunista Ruso²¹. No hay que descuidar el hecho que esta organización nació bajo el paraguas del reflujo revolucionario comunista denunciado ya por Lenin en el III Congreso de la Comintern (22 de junio y el 12 de julio de 1921) (Agosti, 1974: 285-291). Si este era el marco político en el cual se plasmaba el SRI, no sorprende que surgiese bajo la tácita esperanza de convertirse además de, en un instrumento de ayuda y de socorro a las poblaciones afligidas por el denominado “terror blanco”, como un útil e indispensable herramienta de la táctica cominterniana para contrarrestar la ola contrarrevolucionaria. Esas para ahondar en ello, las declaraciones programáticas en los “Llamamientos” y panfletos de la organización:

La tarea inmediata del SRI es la de prestar el socorro a las víctimas de la lucha de clases de los trabajadores, sin distinción de organización y de partido, para así permitir la educación de las masas trabajadoras en la solidaridad de clases, por la organización de la resistencia contra la represión ejercida por los explotadores capitalistas y contra la represión nacional, el fascismo, el terror blanco, etc²².

La esperanza de hacer del SRI un instrumento de acción política se convirtió de pronto en un imperativo categórico cuando se puso en marcha a partir del V Congreso de la Comintern, celebrado entre el 17 de junio y el 8 de julio de 1924, el proceso de centralización burocrática. El SRI quedó pues insertado de lleno en la estructura radial de la IC reproduciéndose con las mismas características constitutivas de las secciones políticas nacionales, regionales, locales y de las células de los partidos comunistas.

Estas premisas conllevan el peligro intrínseco, a la hora de analizar esta organización, de caer en cierto determinismo político y de restringir, por lo tanto, el

¹⁹ Con el tratado de Riga se puso fin a la guerra que en 1920 se había agudizado cuando, Jozef Piłsudskii invadió Ucrania y tomó Kiev en mayo, y por último, atacó Vilnius, reivindicada también por la Lituania. El Ejército Rojo logró derrotar al final de 1921 a las armadas blancas, aunque Polonia consiguió una frontera considerablemente más al este de la línea de Curzon, establecida después de la primera guerra mundial.

²⁰ Secours Rouge International, (1925), *L'Ordre règne à Varsovie! Des faits, des chiffres, des documents sur la terreur blanche en Pologne*, Préface de Barbusse Henri; MARX, M., (1924), “*La Pologne est un enfer*”, ed. SRI en Archives d'avant guerre et fonds documentaires. Bibliothèque Marxiste de Paris (BMP).

²¹ SRI, (1932), *Diez Años de S.R.I.*, op. cit., p. 14.

²² Resolución de la Segunda Conferencia Internacional (marzo-abril de 1927) sobre las tareas de organización del SRI” en SRI, (1932), *Diez Años de S.R.I.*, op. cit., p. 47.

estudio de esta organización a los dictámenes comunistas soviéticos. Sin embargo, uno de los desafíos con el que hay que lidiar a la hora de enfrentarse con este organismo es, por un lado, el de no derribar en la más estricta evaluación de la organización en términos políticos, y por el otro, el de no caer en cierto buenísimo, al cual el concepto de ayuda y socorro, valor añadido de esta investigación, pueden fácilmente llevar.

El estudio de la aportación directa a la solidaridad comunista de los agentes res sociales y políticos de los años veinte y treinta, mujeres y jóvenes sobretodo, me han llevado a entender el significado que la puesta en marcha de la internacionalización de la solidaridad ha inevitablemente conllevado en los y las protagonistas de la solidaridad antifascista. En la conjunción internacional de los años treinta y frente al precipitar de los relatos nacionales el lema esperanzador y aglutinador del antifascismo se volvió imperante. La internacionalización de la solidaridad se concretó en un grito de expectación política, cultural y social. Las actividades de apoyo moral, económico, asistencial y político significaron muchas veces el inicio de un nuevo y positivo rumbo en la vida de mucha gente y sobre todo de muchas mujeres.

El Socorro Rojo: un historia de mujeres

De manera parecida a lo anterior seguiré hilvanando el discurso sobre la solidaridad internacional pero esta vez a partir de las que fueron sus protagonistas y constructoras. De antemano, sin embargo, es necesario subrayar la voluntad de escapar a las trampas que la reducción e interpretación sesgada de algunos conceptos han tendido históricamente a las mujeres. Me refiero a uno de los conceptos que a través del *escamotage* “clásico” de la “naturales virtudes” femeninas (González Marín, 2003:15-25) se ha etiquetado, tradicionalmente de femenino, el de *solidaridad* y, en especial, en su acepción de asistencia.

La preponderancia de las actividades político-solidarias, llevadas a cabo por las mujeres en el ámbito del Socorro Rojo Internacional, explica la adopción de una perspectiva de género a la hora de abordar este tema. Reconozco, pues, la efectiva primacía de las acciones femeninas en el ámbito del SRI, aunque, también veo necesario analizar su aportación no como una acción aislada, por la efectiva labor que conjuntamente hombres y mujeres llevaron a cabo en las tareas solidarias. Otro de los aspectos que me gustaría subrayar es el carácter revolucionario y político que adquiere, entre los años veinte y treinta del siglo veinte, la solidaridad. Podríamos decir que frente a la herencia de un

concepto de solidaridad de tipo “asistencial”, de matriz decimonónica, y alimentada por los valores del siglo XIX, se afirmaba una idea de solidaridad muy concienciada de su nueva fuerza y de su función política. Una solidaridad “combatiente”, “activa”, “generosa” como la definía Dolores Ibarruri cuando se refería a la ayuda internacional de las mujeres durante la Guerra Civil (Cao, 1996).

En especial modo es a partir de la mitad de los años treinta, cuando la solidaridad, en determinados sectores, se convirtió en sinónimo de solidaridad antifascista internacional. El antifascismo favoreció la incorporación de un sector significativo de mujeres en este nuevo ámbito de confrontación política y contribuyó a la extensión de redes antifascistas femeninas, como fue, por ejemplo, en la caso de la Agrupación de Mujeres Antifascistas.

No es extraño, por lo tanto, que el antifascismo femenino esté adquiriendo en los estudios más generales dedicados al antifascismo cierta autonomía e independencia con respecto a los estudios dedicados a la solidaridad internacional antifascista. Las más recientes investigaciones dedicadas al antifascismo femenino están rellenas de este parcial descuido de este ámbito de estudio. Podríamos afirmar que en el panorama historiográfico del antifascismo el «capítulo» del antifascismo femenino se ha convertido en una vía de investigación autónoma y experimentada (Yusta, 2011: 253-281). En fin: la solidaridad antifascista ha marcado profundamente la historia de género del siglo XX así como el encuentro entre antifascismo y mujeres ha marcado la política de los años treinta.

Es muy fácil convertir, ahora, este discurso propedéutico sobre la solidaridad en una propuesta concreta y convincente si se mira a las actividades y a los y las protagonistas del SR. Me limitaré al ámbito español para hacer más efectivas estas premisas. Los orígenes del SR en España se atestatan en el año 1923. Durante la década de los veinte este organismo sobrevivió en la clandestinidad y tuvo fines sobre todo de propaganda y oposición política siempre dentro de los límites del adverso clima de la dictadura militar de Primo de Rivera. La clandestinidad, las detenciones continuas de sus dirigentes y afiliados, las requisas constantes del material propagandístico, los contrastes políticos para el control del SR dentro de las distintas facciones del Partido Comunista de España, especialmente con la Federación Catalano-Balear, conllevaron muchas limitaciones a su efectivo desarrollo.

A pesar de las trabas políticas el balance de las actividades del SR a finales de los años veinte cierra de todas formas en positivo, teniendo en cuenta además el minoritario y

poco relevante peso que tuvo el PCE en aquellas circunstancias. A finales de esta década el SR llegó a gozar de una discreta difusión en el territorio nacional español con 8 Federaciones Regionales²³ y el número total de los afiliados de la sección española del SR que alcanza, alrededor de 1927, un total de 2.000 afiliados²⁴, triplicando las cifras de los afiliados al PCE, que en 1928 apenas contaba con 777 afiliados (Bizcarrondo y Elorza, 1999: p.64)²⁵. Esto demuestra como los afiliados del SR, no siempre coincidieron con los del PCE y que este organismo fue expresión de una mayor pluralidad respecto al Partido.

La metamorfosis en la principal organización volcada en la ayuda y socorro de los detenidos políticos y de sus familias se verificó tras el detonante de la Revolución de Octubre de 1934. El compromiso del SR con la población fue algo que la organización hasta ahora nunca había experimentado. Es sobre todo a partir de 1935 desde el desencadenamiento de un gran “movimiento solidario que el SR en el ámbito del recién constituido “Comité Nacional de Ayuda a las Víctimas de la represión de Octubre”²⁶ toma protagonismo.

El trabajo durante, y sobre todo después, de la insurrección fue muy duro, fue una intensa labor de retaguardia y también de primera línea. Se concretó en la labor de las oficinas jurídicas a través de la “Agrupación de Abogados Defensores de los Encartados por los Sucesos de Octubre” (ASO) para la liberación de los presos, en la asistencia económica, legal y moral a los detenidos políticos en las cárceles y a sus familias fuera de las mismas, en la acción de apoyo a lucha durante la insurrección política, en una gran acción de propaganda. Asimismo fue primaria la labor de asistencia a la infancia a través de los “Comités Pro-Infancia Obrera” y a los detenidos con los “Comités Pro-Amnistía”, así como los “Comités contra la pena de muerte”. En todo ello el Socorro Rojo cumplió un papel excepcional.

Si quisiéramos volver a la centralidad de la actividad de mujeres tendríamos primero que subrayar que es difícil marcar una línea tan neta entre las labores de mujeres en la primera línea y las de hombres en la segunda, tal y como se intentó hacer durante la

²³ la Valenciana, la Andaluza, la Galaica, la Catalana, la Vasco-Navarra, la Castellana, la Asturiana y la del Duero en vías de organización Carta “Al Bureau Latino del SRI” París, la fecha es incierta pero por el contenido expresado debería referirse al año 1927, AHN, Tribunal Supremo, Fondo Reservado, exp. 32, caja núm. 4.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ En 1928 los únicos núcleos consistentes eran Vizcaya (216 miembros), Andalucía (165), Cataluña (145), Asturias (140), y Castilla, Madrid incluido, 80 militantes.

²⁶ Se constituyó en marzo. Sobre la fecha de la fundación del Comité Nacional de Ayuda véase el “Informe” AHPCE, Film XIV, apartado 171, p. 3-4.

Guerra Civil a partir del decreto de Largo Caballero (Nash, 1991)²⁷. La difícil demarcación de estas labores es una respuesta ulterior al porqué no he dedicado esta labor de investigación sólo a las mujeres. Si es verdad que la labor de retaguardia coincidió parcialmente con los roles diariamente desempeñados por el sexo femenino, trabajos de intendencia y tareas definidas como “auxiliares” (abastecimiento, asistencia sanitaria, trabajos “de relevo” de las informaciones), siempre que así se puedan considerar por su fatiga y su peligrosidad, la labor femenina consistió también en una amplia acción más explícitamente política.

El porcentaje de las mujeres además no adquirió en el SR a partir de 1934, y sobre todo desde 1935, un carácter relevante si no más bien lo contrario, mientras que sus acciones sí. Entre 1934 y 1935 la presencia femenina redobló la del año anterior, sin embargo, llegó sólo a un 10%²⁸. Además hay que tomar en cuenta que el criterio de la afiliación, no correspondió con la presencia real de sus afiliados, dado que se consideraban sólo los cotizantes, y dado que hubo una participación y ayuda esporádica y externa difícilmente cuantificable.

Desde 1935, contrariamente a las cifras, empezamos a encontrar los primeros nombres de las dirigentes locales del SR en Asturias que coincidían en parte con las encargadas del Partido comunista asturiano: Concha González Madera, Oliva López (Fernández Riera, 2006: p. 348)²⁹, Rosario Casanueva Vallina, “la Pasionaria de Noreña” (Cabrero Blanco, 2006: p. 213), o del Comité nacional: Encarnación Fuyola (Fuyola, 1936) y Matilde Landa. La preeminencia de mujeres se detecta también en las acciones más peligrosas en las noticias de sus decesos (Aída la Fuente³⁰), de sus condenas, de las torturas y sufrimientos padecidos (Maruja de la Fuente)³¹.

²⁷ En otoño de 1936 Largo Caballero en calidad de Ministro de la Guerra reorganizó el Ejército Popular y, con el fin de conseguir el “ejército más disciplinado y eficaz”, mandó las mujeres otra vez a la retaguardia.

²⁸ “Informe general de la situación de la sección española del Socorro Rojo Internacional después del movimiento insurreccional de octubre”, Madrid 16 de marzo de 1935, firmado por el Comité Ejecutivo nacional, el Secretariado en AHPCE, Film XIV, apartado 171.

²⁹ La presidencia del SR en Gijón fue encargada a una mujer, Oliva López, Secretaria del Comité Local del PCE., p. 348.

³⁰ Murió “asesinada de forma criminal” cuando actuaba como enlace entre el Comité Revolucionario de Oviedo y los grupos en el Oeste de la ciudad el día 14 de octubre de 1934 a la edad de 16 años, “cubriendo la retirada del ejército rojo de Asturias”. Informe sobre la Revolución en Asturias de 1934 y comités prerrevolucionarios provinciales” Capítulo XXXII: “Nuestro servicio de espionaje” pp. 113-120 en AHPCE, Nacionalidad y Regiones (A), caja 79, carpeta 3.3. ; “Una heroína española”, *¡Ayuda! Portavoz de la solidaridad*, op. cit., p.7.

³¹ La hermana de Aída, Maruja, “fue detenida por los soldados, le arrancaron todas las ropas del cuerpo, le ataron los brazos a la espalda, y así, completamente desnuda, la condujeron hasta frente a un muro, donde había de ser fusilada...”. “Una heroína española” *¡Ayuda! Portavoz de la solidaridad*, Año I- Núm.4, Madrid, 15 de marzo de 1936, p. 7.

El compromiso que el SR experimentó con la población española lo volvió a vivir al cabo de pocos años, durante la Guerra Civil, cuando la organización acabó constituyéndose en la verdadera base del sistema sanitario militar republicano y, cuando, se empezó a conocer más extensamente la acción desarrollada por este organismo y sus protagonistas.

Según iba cobrando importancia el SR, empezaron a figurar a su cabeza, por primera vez, los nombres de acreditados representantes del mundo político masculino: Isidoro Acevedo, Luis Zapirain, Esteban Vega en calidad de su presidente y de secretarios del SR. Sin embargo fueron en realidad Matilde Landa y Tina Modotti (*a*) *María*, las verdaderas responsables del SRI y las que ejercieron su dirección en España. Ellas fueron las que, junto a todas aquellas que más conocidas, como Encarnación Fuyola, o Elisa Risco, María Luisa Lafita, Mary Bingham Urquidi, Flor Cernuda (Branciforte, 2005: pp.18-21), o menos conocidas, como Amelia Álvarez Díaz, Elvira Fernández-Almoguera³² entre muchas, trabajaron además que en las tareas de organización, en las arduas y urgentes tareas de ayuda y de socorro que la guerra les iba presentando.

En fin es en la guerra civil cuando la denominada “Cruz Roja del antifascismo del Frente Popular”³³ se encargó de hacer frente a las imperantes necesidades de los milicianos y de la población civil y es ahora que por supuesto cuando la historia del Socorro Rojo se convierte en una historia ya, preponderantemente, de mujeres. Son ellas las que se encargan de la acción solidaria y política en los campos de batallas y en las retaguardias. La recogida de los heridos, la provisión de víveres y ropas para los combatientes, la organización de provisión de ambulancias, de camillas así como de la organización de hospitales de sangre³⁴. Son ellas las enfermeras, o son ellas a las que se les encomienda las evacuaciones de las ciudades, así como son ellas que las que cubren la arriesgada función de “enlace” para hacer llegar informaciones. Podríamos seguir sin cesar mencionado las funciones solidarias y políticas de las mujeres, sin embargo, las amplias y acreditadas investigaciones sobre la labor de las mujeres en la guerra civil, nunca de todas formas innecesarias o acabadas, nos permiten dejar esta tarea.

Finalmente, podríamos concluir esta reflexión, reconociendo que la génesis de muchas investigaciones, entre las cuales me incluyo, que han abordado el tema de la

³² Presidenta del Socorro Rojo Internacional de Albacete

³³ “Resolución del Comité Ejecutivo Mundial del SRI sobre el Socorro Rojo de España” firmado por el Comité Ejecutivo Mundial del S.R.I. Servicio Histórico Militar, Rollo 275, Legajo 77 bis, carpeta 7, doc. 2 pp. 1-2, p. 1.

³⁴ “Socorro Rojo Internacional”. *Labor de Ayuda y finanzas: 1923-1938*, Madrid, Comité Ejecutivo Nacional (1938), pp. 2-3

solidaridad internacional femenina ha derivado o ha llegado a desembocar en la historia de sus protagonistas. En mi caso el móvil ha sido el interés suscitado por una de las protagonistas del internacionalismo comunista, del antifascismo europeo, de la guerra civil española, del exilio comunista. Me refiero a la trayectoria vital de Tina Modotti Branciforte, 2006: 289-309). Sin embargo, no haría justicia a la verdad si no incluyese en esta consideración final, a todas aquellas mujeres que han conformado la gran labor humanitaria y política de la solidaridad internacional y de las cuales no hemos conocido sus relatos. Sin estas importantes protagonistas de la solidaridad internacional no se me hubiesen desplegado las mismas posibilidades de comprensión de los hechos y no hubiese podido comprender el valor que la solidaridad adquirió más allá de los obvios límites políticos.

Bibliografía

- AGOSTI, A. (1974). *La Terza Internazionale. Storia documentaria*. Roma: Ed. Riuniti, vol. I.
- AURED BALLARÍN, M. (2004). *La Razón en marcha. Crónica del Frente popular de Zaragoza*, Zaragoza: ed. Fundación Rey del Corral de Investigación Marxista.
- AVRUS, A. y BABICENKO, L. (1962). MOPR e l'unità dazione dei lavoratori. (Per il 50 anniversario della fondazione del Soccorso Rosso Internazionale). En *Storia e contemporaneità*, Roma: Ed. PCI.
- BABICENKO, L. (1992). *The International Red Aid*, (1-3 de octubre de 1992).
- BIZCARRONDO, M. y ELORZA, E., (1999). *Queridos Camaradas. La internacional comunista y España 1919-1939*, Barcelona: Planeta.
- BRANCIFORTE, L. (2011). *El Socorro Rojo Internacional en España (1923-1939): Relatos de la solidaridad antifascista*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- BRANCIFORTE, L. (2006). Tina Modotti: una intensa vida entre Europa y América. En *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, vol. 24. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, pp. 289-309.
- BRANCIFORTE, L. Encarnación Fuyola: del internacionalismo antifascista al exilio a México. En *Mujeres aragonesas en lucha: feminismos y feministas, siglos XVIII-XX*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza (en prensa)
- BRANCIFORTE, L. (2005). Flor Cernuda. En *Perimmagine, periodico d'informazione culturale*, Udine: Comitato Tina Modotti, pp. 18-21.

- BRODIEZ, A. (2006). *Le Secours populaire français 1945-2000. Du communisme à l'humanitaire*, Paris: Presse de la Fondation nationale des sciences politiques.
- CABRERO BLANCO, C. (2006). *Mujeres contra el franquismo. (Asturias 1937-1952)*, Oviedo: ed. KRK,
- CAO, B. (coord.) (1996). *Las mujeres y la solidaridad*. Madrid: Fundación Dolores Ibárruri.
- CANTALUPPI A. y PUPPINI, M. (2014). *Antifasciste italiane alla guerra civile spagnola 1936-1939*, Milano: AICVAS
- CARR, E.H. (1976). *El socialismo en un solo País 1924-1926. Las relaciones exteriores*, Vol. 3, I parte, Madrid: Alianza Universidad, pp. 289-309.
- COMÍN COLOMER, E. (1965). *Historia del Partido Comunista de España*, I-II vol., Madrid: ed. Nacional.
- CRUZ, R. (1984). La revolución de Octubre de 1934 en Asturias". En *Estudios de Historia Social*, IV, nº 31 (octubre-diciembre).
- D'HALVILLE, C. (1983). *La Section française du Secours Rouge International*, mémoires de maîtrise, Paris; Université Paris VII.
- DI FEBO, G. (1979) *Resistencia y movimiento de mujeres en España: 1936-1976*, Barcelona: Icaria.
- FERNÁNDEZ RIERA, M. (2006). *Mujeres de Gijón (1898- 1941)*. Gijón: Ed. KRK.
- FUYOLA, E. (1936). *Mujeres Antifascistas. Su trabajo y su organización*, Valencia: ed. De las Mujeres Antifascistas.
- GARCÍA, C. (1982). *Las cárceles de Soledad Real. Una vida*. Madrid: Alfaguara.
- GINARD i FÉRON, D. (2005). *Matilde Landa. De la Institución libre de enseñanza a las prisiones franquistas*. Barcelona: Flor de Viento Ediciones.
- GINARD i FÉRON, D. (2007) La investigación histórica sobre el PCE. Desde sus inicios a la normalización de la historiografía. En BUENO, M., HINOJOSA, J., GARCÍA C., *Historia del PCE, I Congreso 1920-1977*. Madrid: Fundación de Investigación Marxista Vol. I-II, vol. I, pp. 19-47.
- GOLDSTEIN, E. (2005). *Gli accordi di pace dopo la Grande guerra (1919-1925)*. Bologna: Il Mulino.
- GONZÁLEZ MARÍN, C. (2003). La doncella de hierro y la odalisca: metafísica de una imagen femenina. En *Feminismo/s*, 2, diciembre, pp. 15-25.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (1999). *Guerra Civil en Murcia. Un análisis sobre el poder y los comportamientos colectivos*. Murcia: Universidad de Murcia.

- IGGERS, G. (1998). *La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales*, Barcelona: Idea Books.
- KOWALSKY, D. (2005). *La Unión Soviética y la Guerra Civil española. Una revisión crítica*. Barcelona: Planeta De Agostini.
- LAZITCH, B. y DRACHKOVITCH, M. (1973). *Biographical Dictionary of Comintern*, Stanford: Hoover Institution Press.
- MILLOT, R. (1996). *La Section française du Secours Rouge International dans les années 1920*, Université de Bourgogne.
- MORÁN, G. (1986). *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España 1939-1985*, Barcelona, Planeta.
- NASH, M., (1991). La miliciana: otra opción de combatividad femenina antifascista. En *Las mujeres y la Guerra civil española II*, Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales.
- NASH, M. (1999). *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.
- NATOLI, C. (1995). Tra solidarietà e rivoluzione: il Soccorso Rosso Internazionale. En Toffoletti, R. (coord.). *Tina Modotti una vita nella storia*, Udine: Arti Grafiche friulane, pp.193-211.
- PRIETO BORREGO, L. y BARRANQUERO TEXEIRA, E. (2007). *Población y Guerra Civil en Málaga: Caída, éxodo y refugio*, Málaga: Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga.
- RODRIGUEZ, S. (2003). *Mujeres en guerra. Almería, 1936-1939*, Sevilla, (Mojácar), Almería: Fundación Blas Infante y Arraéz Editores.
- RODRÍGUEZ, S. (2006). El Socorro Rojo Internacional y la Guerra Civil española. En *Jornadas sobre "El PCE en la guerra civil española (1936-1939)"*, Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas, Universidad de Salamanca, 5 de Mayo de 2006, s.n.
- RYLE, J.M. (1970). Internacional Red Aid and a Comintern Strategy 1922-1926. En *International Review of social history*, XV, pp. 44-45.
- SERVICE, R. (2007). *Camaradas. Breve historia del comunismo*. Barcelona: Ediciones B.
- SRI, (1932). *Diez Años de S.R.I*. Barcelona: ed. Combate.
- STASOVA, E. D. (1973). *Compagno Absolut*. Roma: Ed. Riuniti
- STASOVA, E. D. (1960), *Pagine di vita e di lotta*, Roma.
- TAIBO, P.I. II (1980). *Asturias 1934, Crónica General de España*. Madrid: Júcar Tomo 2.

- VINYES, R. (2004). *El daño y la memoria. Las prisiones de María Salvo*. Así fue. La historia rescatada. Barcelona: Plaza y Janés.
- YUSTA, M. (2011). La construcción de una cultura política femenina desde el antifascismo (1934-1950). En Ana Aguado, Teresa Ortega (dir.), *Feminismos y antifeminismos. Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, Valencia, PUV, p. 253-281.